



Sumario

Elige el poder de elegir 1

La felicidad perfecta no es felicidad..... 4

El Mensaje de los Elohim es muy claro acerca de las ilusiones..... 7

El primer ser humano sigue vivo a través de ti10

Solo respire14

Parte de la misión Raeliana es proteger la vida en la Tierra.....17

Baila tu amor por los Elohim.....19



Elige el poder de elegir

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 11 de agosto de 79 dH (2024), Okinawa, Japón

¿De qué crees que hablaré esta mañana? ¿Alguien lo adivina? ¡Te ayudaré!
¿Qué es más importante en tu vida? – [La Felicidad] – ¡La Felicidad, sí!

Tengo una sugerencia; dime si estás de acuerdo: ¿por qué no hacer de hoy el día más feliz de tu vida? ¿Estarías de acuerdo? – ¡Sí! – ¡Hagámoslo!

Cada mañana, cuando te despiertas, si te despiertas por la mañana; nunca estamos seguros. ¡Me desperté esta mañana, sí! Tengo 77 años, nunca se sabe, pero me desperté. Tal vez estoy despierto, no estoy seguro. El primer pensamiento, “Hagamos de este día el día más feliz de mi vida”. Deberías hacer eso todos los días. ¿Para qué estar vivo si no es para ser feliz? El día más feliz de tu vida: ¡puedes hacerlo! Esa es la buena noticia, ¡puedes hacerlo! Cada día feliz que tuviste en el pasado puede ser en realidad menos feliz que hoy. ¿Cómo hacerlo? Con el primer pensamiento del día, programas tu día. Haces una meditación: “Tendré, hoy, el día más feliz de mi vida”. Es simple. ¡Hazlo!

Todo tu cuerpo, toda la supercomputadora, que está aquí (señalando la cabeza), trabajará para seguir tu primer pensamiento. Pero tienes que programarlo. Si abres tu computadora y lanzas un juego de guerra, o un juego estúpido, jugarás el juego estúpido o el juego de guerra, tal vez todo el día. Mucha gente hace eso. Si programas esta computadora para la felicidad, trabajará para la felicidad. La decisión es tuya. Recuerda mis enseñanzas desde hace cincuenta años: la felicidad es una decisión. Tú decides ser feliz o no. Si decides estar deprimido, estarás deprimido; si

decides estar triste, estarás triste; si decides sentirte solo, te sentirás solo. ¡Tú eliges! ¿Qué eliges?

Cuando te despiertes, antes de abrir los ojos, ¡decide ser feliz! Es muy, muy importante. Decídete por ser feliz. Sin esta decisión, puedes ir a cualquier escuela, Academia de la Felicidad o monasterio, pero no serás feliz. Puedes ir a escuchar el discurso del mejor gurú del mundo, pero no serás feliz. ¿Quién es el mejor gurú del mundo? ¡Tú mismo! Así que tú decides. O bien, pones el piloto automático, como en un avión. El piloto automático es muy sencillo, un pequeño botón que pulsas. Me encanta pilotar un avión. Tienes que controlar todo, la velocidad, el equilibrio; muchos controles. O bien pulsas un botón, está escrito “piloto automático”. Es un ordenador que controlará el equilibrio del avión, la altitud, en qué dirección vuelas, y puedes beber un vaso de agua o manosear a la azafata. Muchas veces, el capitán lo deja, va al baño usando el piloto automático. Puede funcionar durante muchas horas en piloto automático. Él puede ir a tomar algo, saludar a los pasajeros o hacer el amor con la azafata; ¡lo hacen! (Usando el piloto automático.)



Tu primer pensamiento del día es como apretar el botón del piloto automático. Si decides ser feliz como nunca antes, hagas lo que hagas, veas lo que veas, cualquier actividad que tengas, si decides ser feliz, tu piloto automático solo verá felicidad. Tenemos filtros. Si alguien entra, un nuevo Raeliano entra en esta habitación, el piloto automático puede

decir: “Oh, hace frío. Pusieron el aire acondicionado demasiado bajo. Oh, no tienen asiento, están sentados en el suelo”. Y todo será negativo, “Oh, Maitreya no habla muy claro. ¿Qué es esta camisa que lleva puesta?”. El cerebro en piloto automático encontrará todo lo negativo. Pero si el piloto automático está en la felicidad, entras y dices: “¡Wow, puse mi pie en la casa de Maitreya!”. Solo eso, cuando entras. Piensa en ello.

Sé que me amas; sé el respeto y el amor que tienes por mí. Pero cuando entras, cuando pones tu pie en el suelo, (de repente harás) las tres preguntas: “¿Dónde estoy?” – “En la casa de Maitreya”. – “¿Por qué estoy aquí?” – “Para escuchar su discurso”. Cuando pones tu pie, inmediatamente, “¿Quién está conmigo?” – “Otras personas que tienen sed de las enseñanzas”. Es por eso que estás aquí. Si no, estás mejor en casa viendo la televisión, o en la playa; hay tantas cosas que puedes hacer. No, te despertaste y dijiste: “Iré a la reunión con Maitreya”. ¿Es, “Oooh, es domingo, tengo que ir? Oooh”? ¿O es, “¡Sí, hoy iré y escucharé a Maitreya!” Espero que sea por eso. ¿Es así? ¿Es así? – [¡Sí!] – Sí. Deberías estar bailando todo el camino; Deberías tener dificultad para conducir el carro de la felicidad por venir aquí, conmigo, con nosotros, con ellos (los Elohim). Ellos te están mirando ahora. Recuerda el Mensaje. Ellos te están mirando a través de mis ojos. ¿Quieres decir “hola” a Yahvé? ¡Mira mis ojos!

Así que, la decisión cuando te despiertas, la elección de tu primer pensamiento programa todo tu día. Todo en el camino te estará guiando hacia una nueva felicidad. Vas a tu auto, no arranca; llamas a otro Raeliano, “¿Puedes recogerme por favor?” Si hay tráfico, no te importa, porque estás en camino hacia aquí. Este programa de felicidad, nada puede destruirlo, excepto tú. Si comienzas tu día con esta loca felicidad, se mantendrá. Y cuando vengas, como el gran Buda, te sientas solo y yo digo lo mismo. “Ah, conoceré a Maitreya”. Espero que haya este tipo de entusiasmo. Doy la bienvenida a un nuevo Raeliano, le digo, “Siéntate”, eso es todo. Después de que pueda hablar, sí. Lo que puedo decir es un detalle, aunque te diga cosas bonitas que te ayudarán a alcanzar un nivel de felicidad superior al que piensas en tu primer día, no es nada, porque es tu elección. Sé tu propio gurú. ¡Tú lo eres! Nadie puede guiarte mejor que tú mismo. Ni Jesús, ni Buda, ni Maitreya, ni Yahvé. ¡Tú eres el guía! Siéntelo. Qué poder tan increíble, es tu poder. Tú eliges el poder de elegir. ¡Siente este poder! O tú eliges, más o menos, tienes la ilusión de elegir muchas cosas en la vida. ¡Es una ilusión! No elegiste nacer. ¿O sí? Nadie te preguntó. Entonces, tú naciste, no elegiste. No elegiste dónde. Estás en Japón, nadie te dio la opción, hablas japonés. Nunca elegiste. Podrías hablar portugués, inglés o francés. ¡No, tú hablas japonés! No solo hablas japonés, sino que también piensas en japonés. ¿Elegiste tu trabajo? No mucha gente tiene la suerte de tener el trabajo que elige. Muy pocas personas tienen un trabajo que han elegido. Trabajas todos los días, ¿por qué? Para pagar el alquiler, para tener un apartamento, para pagar tu comida. No eliges. Pero la felicidad, ésta sí la puedes elegir. ¡Qué poder tan increíble!

A tu pareja, novio, novia, tienes la ilusión de que la has elegido. ¿Realmente la has elegido? ¡Casi nunca! Cuando conoces gente en el trabajo, en la escuela, en la ciudad donde vives, hay cuatro mil millones de parejas posibles para ti. ¡Cuatro mil millones! Y tú tienes una, tal vez; tal vez no, tal vez estás solo. ¿Elegiste estar solo? No mucha gente elige estar sola. Así que casi nada en tu vida es tu elección. La mayoría de la gente, no tú, tiene una religión. ¿Cuál es su religión? La de su padre y su madre. Naciste en una familia cristiana, eres cristiano; naces en una familia musulmana, eres musulmán. Pero tienes la ilusión de que la has elegido. Para los Raelianos, es diferente, tú la elegiste. ¡Elegiste ser Raeliano! Espero que sí, porque con algunos jóvenes Raelianos, cuyo padre y madre son Raelianos, cuando vienen a hacer su transmisión, siempre desconfío y les pregunto: “¿Leíste el Mensaje? ¿Realmente elegiste ser Raeliano? ¿O tu madre y tu padre te empujaron a ser Raeliano?”. Algunos de ellos se detienen y dicen: “Sí, déjame pensarlo”.

Pero la felicidad, ¡esa es tu elección! Nadie más, ninguna familia, ningún gobierno, ningún país puede obligarte a ser feliz. Por eso esta frase es tan importante: la felicidad es una decisión. ¿Y quién elige? ¡Tú mismo! ¿Cómo eliges ser

feliz? Cuando te despiertas, el cerebro empieza a trabajar, “Ah, he tenido una buena noche. Oh, no he dormido lo suficiente”. El cerebro, la consciencia, empieza a trabajar. ¿Quién decidirá? ¿Quién decidirá cuál será el primer pensamiento? ¡La supraconciencia! Cuando te despiertas, la supraconciencia no se despierta, el caracol está durmiendo; duerme más tiempo que tú. Para algunas personas, duerme todo el tiempo, porque nunca la usan. Pero tú, porque aprendiste lo que es, cuando haces una alto y dices, “Espera un minuto; ¿cuál será mi primer pensamiento?” Entonces, el caracol se despierta. Es la supraconciencia la que elige, no el cerebro pensante. El cerebro pensante tiene que ver con lo que hiciste ayer; El cerebro pensante elige, piensa en lo que harás hoy, lo que harás mañana, con qué amigo te encontrarás, lo que comerás. Eso es consciencia, no hay necesidad de supraconciencia. Pero cuando dices: “¿Cuál será mi primer pensamiento?”, el caracol sale de la concha; te observas a ti mismo y eliges con cuidado.

La mejor elección, “¿Por qué no hacer de hoy el día más feliz de mi vida?” ¿Lo deseas? ¿Deseas que hoy sea el día más feliz de tu vida? Es tu elección. Pero si no eliges, no sucederá. Como sabes, la felicidad no será traída a ti por otras personas, no por tu amante, no por tu gurú, no por Yahvé, sino por ti mismo, “Hoy será el día más feliz de mi vida. ¿Y quién puede hacer que sea el día más feliz de mi vida? Yo mismo. La gente a mi alrededor puede ser maravillosa, puede ser terrible, pero hoy será el día más feliz de mi vida. Y nada en el mundo puede cambiarlo, porque yo tomé la decisión”.

Entonces, ¿decides que hoy sea el día más feliz de tu vida? – ¡[Sí!] – Una vez más, ¿decides que hoy sea el día más feliz de tu vida? – ¡[Sí!] – Eso es muy importante, ¡eres tú! Yo no puedo; te deseo felicidad, pero no te la puedo dar. Entonces, si quieres hacerme feliz, lo cual no es necesario, porque yo soy responsable de mi felicidad, pero si quieres hacerme feliz, ¡sé feliz! Viendo tu felicidad, me siento muy orgulloso de mí mismo, porque cuando veo tu felicidad, pierdo toda la humildad, porque estoy muy orgulloso, orgulloso de ti. Así que, hazme sentir orgulloso, hoy: “Hoy es el día más feliz de mi vida”. ¡Yo también! Y sabes, otra cosa antes de que deje de hablar, porque he hablado demasiado, tendemos a decir: “Hoy no soy tan feliz, pero mañana seré feliz”. Así que creé esta frase: los cementerios están llenos de gente que quería ser feliz mañana. Repito: los cementerios están llenos de gente que quería ser feliz al día siguiente, y no se despertaron. Y nunca se sabe cuándo sucederá. Así que, ¡hazlo ahora!

La felicidad perfecta no es felicidad

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 13 de octubre de 79 dH (2024), Okinawa, Japón

Solo unas palabras sobre algo que está muy de moda. En Internet, y en todas partes, la gente habla de “física cuántica”. Es muy interesante porque les he estado enseñando “física cuántica” durante cincuenta años. ¿Qué estamos haciendo ahora? Estamos enviando amor a los Elohim: ¡es física cuántica! La transmisión del plan celular, es física cuántica. La física cuántica dice: “Cuando observamos algo, cambiamos lo que observamos”. Y los científicos confirman que cuando los átomos se mueven de cierta manera, cuando los observas, se mueven de una manera diferente. Entonces, solo con mirar los átomos, los científicos modifican la forma en que se mueven. Para nosotros, los Raelianos, es tan claro. ¿Qué hacemos con la acción “medita un minuto por la paz”? Al meditar sobre la paz, modificamos el cerebro de muchísimas personas en la Tierra.

Hace cincuenta años, en las primeras Academias de la Felicidad, como recordarán, yo usaba la imagen de un bloque de piedra, una piedra grande, y decía: “Cuando piensas, esculpes la piedra”. La piedra es tu cerebro; lo que piensas modifica la estructura de tu cerebro. Un cerebro feliz es muy diferente de un cerebro deprimido. Con algunos

instrumentos modernos, podemos verlo claramente. En la meditación profunda, puedes ver claramente, en escáneres cerebrales, cómo se activan las diferentes partes.

Hace cincuenta años, yo explicaba que lo que comes, el arroz o el sushi, son las conexiones de tu cerebro del mañana. La realidad es que las sinapsis, las conexiones entre las neuronas, crecen con la comida que comiste el día anterior. Pueden crecer de una manera muy negativa, y te deprimen; o incluso puedes querer suicidarte. También podría crecer un cerebro muy feliz, con la misma comida, las mismas moléculas. Pero tu cerebro, tu conciencia y tu supraconciencia, cambian de forma.



Por eso, cuando meditas, esculpes tu cerebro de una determinada manera. Piensa en ello cuando medites. No digas: “Oh, voy a meditar, me relaja”. La relajación es buena, pero no es meditación. Y si piensas en la meditación, no es meditación. Cuando no piensas en la meditación, estás en meditación. Cuando no piensas en nada, lo cual es muy difícil. Es muy, muy, muy difícil tener un cerebro en blanco, como una cinta en blanco, nada. Hace cincuenta años, te decía: “Piensa en nada, sin la palabra nada, porque si piensas en “nada”, piensas en algo”. Así que no es nada sin la palabra nada. Entonces, el cerebro tiene su propia vida y crea naturalmente conexiones positivas. Si piensas en conexiones positivas, no creas conexiones positivas. Solo “sin pensar” el cerebro puede volverse naturalmente completamente feliz.

Una flor de loto que crece no piensa en convertirse en una flor de loto; Crece, no hay pensamiento. La flor de loto, o la rosa, no piensan, simplemente florecen. Y es por eso que muchos budistas usan la flor de loto como símbolo. Eres una flor de loto. ¡Déjala crecer! Una de las mejores cualidades para convertirse en expertos en meditación profunda es ser perezoso. ¡Sé tan perezoso como puedas! No puedes elevar la supraconciencia haciendo esfuerzos. Es lo opuesto al esfuerzo; ningún esfuerzo en absoluto, ninguna intención, ningún objetivo. Si piensas: “Quiero meditar”, no puedes. “Quiero ser un Buda”, no puedes. Pero cuando no eres nada, sin la palabra nada, entonces alcanzas la supraconciencia, naturalmente, como una flor de loto. Las flores de loto no piensan en absoluto, simplemente florecen. Tú puedes hacer lo mismo.

Y esto es “física cuántica”. Esto es organizar las moléculas en tu cerebro para que florezcan como una flor de loto. Cuando haces un esfuerzo, piensas. Si piensas, tu cerebro comienza a crear conexiones que automáticamente se vuelven negativas. En cambio, si no tienes intención, ni objetivo, ni propósito, ni “yo quiero...”, ni deseo, nada sin la palabra nada; porque si no quieres nada, quieres algo. Entonces, cuando piensas en nada, piensas en algo. La nada es nada, no puedes señalarla, no puedes apuntarla; es. Como cuando dices: “Yo soy”. Todo está dentro de ella. Si dices lo que eres, “Soy feliz”, no, no lo eres. Simplemente, “Soy”. Y entonces, la supraconciencia despierta, sin que le prestes atención. Si estás en meditación profunda, logras alcanzar este estado de ser. Si te alegras de alcanzar este nivel, se detiene. La felicidad perfecta no es felicidad. Si identificas la felicidad diciendo o pensando: “Oh, alcancé la supraconciencia”, no lo haces. Como en una competición entre monjes, si uno de ellos dice: “Soy el más humilde”, automáticamente no lo es. Es muy interesante definir la ilusión en la competición. Para la meditación, para el amor, no puede ser el mejor. Si piensas: “Soy el mejor dando amor a los demás”, automáticamente caes en el ego. “Soy el mejor”, ¡fin! Pero cuando dices: “Soy”, llegas a la cima, sin pensar en la cima. Puedes pensar en el fondo; no hay fondo ni cima. Como el infinito; el infinito no tiene centro, es. No se puede medir el infinito. Muchos, muchos científicos en la Tierra cultivan una ilusión al tratar de averiguar el tamaño del Universo: “¿Cuál es el tamaño del Universo?” Todos los años dicen que es más grande. ¡Es infinito! No se puede medir el infinito; infinito en el espacio e infinito en el tiempo. Por eso todos pueden tener vida eterna. “¿Cuánto dura la eternidad?” ¡Muy larga, es infinita!

Somos infinito. “¿De dónde venimos? ¡del infinito! ¿Qué somos? ¡infinito! ¿Adónde vamos? ¡Al infinito! Y yo digo, yo soy”. Todo está en mi canción. Así que, como para la miel: ¡abeja! Sé (en inglés “Bee” es abeja y “Be” es ser y se pronuncian igual) Sé, simplemente sé. Un pequeño juego de palabras: sé - Bee

Así que, en conclusión, los científicos que estudian la física cuántica están observando algo que no pueden explicar, y que no conocen, pero que nunca explicarán. No puedes explicar el infinito, pero puedes sentirlo. Si intentas explicar el infinito, terminarás en un hospital psiquiátrico. Pero si sientes el infinito, si dices: “Yo soy”, eres más alto que los científicos más elevados del mundo. ¡Así que, sé!

El Mensaje de los Elohim es muy claro acerca de las ilusiones

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 20 de octubre de 79 dH (2024), Okinawa, Japón

¡Buenos días! Ante todo, ¡gracias, Elohim! Estamos juntos gracias a los Elohim. Sin el Mensaje, no nos conoceríamos. Gracias, Elohim, por el privilegio de conocerlos a todos. Sé que piensan que tienen suerte de estar cerca de mí. Pero yo tengo suerte de estar cerca de ustedes, gracias a los Elohim.

Cuando me despierto cada mañana, mi primer pensamiento siempre es: “¡Gracias, Elohim!”. Y todos ustedes, antes de abrir los ojos, deberían pensar y decir: “¡Gracias, Elohim!”. Número uno, gracias por estar vivos. Podemos tener muchos placeres, muchas pertenencias, muchas cosas, pero estar vivos, eso es lo primero por lo que debemos estar agradecidos, “estoy vivo, puedo abrir los ojos, puedo ver la vida, puedo mover las piernas y ponerme de pie”. Eso es maravilloso. No prestamos atención a los detalles de la vida. Poder ver, ¡qué privilegio! Mucha gente es ciega; podemos ver, con muchas ilusiones, pero podemos ver.

Las ilusiones no las crean los ojos. La gente habla de “ilusiones ópticas”. No hay ilusión óptica, ¡hay una ilusión cerebral! Oh, ya sabes esa imagen donde hay dos líneas, una parece más larga, y no estamos seguros. No es la línea, no son tus ojos, es el cerebro jugando trucos. Entonces, esta máquina aquí (el cerebro) es súper poderosa para crear ilusiones. La ilusión más antigua es la ilusión de “Dios”. ¡Esa es una ilusión maravillosa! En todas partes de la Tierra, civilizaciones avanzadas o grupos primitivos, todos tienen esta ilusión de “Dios”. La ilusión de las nacionalidades; No hay fronteras, pero tenemos la ilusión de fronteras. El idioma es una ilusión. Todo es ilusión. ¿Qué no es una ilusión? ¡El infinito! Esta es la única verdad absoluta. Todo lo demás, el matrimonio, la reproducción –hacer hijos–, las nacionalidades, los sistemas políticos, son todas ilusiones. ¡Pero el infinito, esa es la verdad!

Y lo sabemos y lo entendemos, gracias a los Elohim. El Mensaje es muy claro, y nada está más lleno de amor que quitarle las ilusiones a la gente. Y el Mensaje destruye la ilusión más poderosa: Dios no existe. Está claro, no es “tal vez”, ¡no! ¡Dios no existe! Los Raelianos son los ateos más auténticos, los ateos más poderosos. Una de las misiones de los Raelianos es destruir la ilusión de Dios. Hay muchos grupos, grupos modernos, que intentan ajustar, adaptar la ilusión de Dios, en una especie de neo-misticismo, “Dios está en todas partes”, ya no es un hombre sentado en una nube. Pretenden, “Oh, Dios está en todas partes, Dios está dentro de ti”. – [¡Incorrecto!] – Todo esto son ilusiones. Dios no está en ninguna parte; no hay Dios y no hay alma. Es claro y evidente: no hay Dios, no hay alma. Eso es nuestra misión principal, difundir esta verdad; destruir y cortar, como un jardinero, cualquier raíz de esta ilusión. Y repetirlo con el martillo, porque la gente podría resbalar fácilmente, incluso los Raelianos a veces con la ilusión de, “Dios es energía” o “Sabes, cuando mueres, tu cuerpo vuela como energía”.

El Mensaje de los Elohim – gracias – es muy directo con respecto a estas ilusiones, muy claro, no hay un poquito de derecha, un poquito de izquierda: ¡Dios no existe, el alma no existe, punto! Y todo el que intenta elaborar quiere volver a la ilusión. Y tratan de demostrar su punto usando muchas, muchas técnicas, “Sí, no hay Dios, pero (etc.). No hay alma, pero (etc.)”. La respuesta es, “Dios No existe. “Dios no existe, pero (etc.)”. No, ningún “pero”. Estamos rodeados de personas que intentan dar un sentido a su vida, con preguntas muy filosóficas: “¿Por qué estoy vivo? ¿Cuál es el propósito de mi vida? Todo lo que me sucede está guiado por Dios. Si ocurre algún problema en mi vida,

Dios lo hizo para hacerme crecer”. Estas ilusiones están en todas partes, y los seres humanos tienen mucho talento para cultivar ilusiones.

Sabes, en el pasado, la gente creía en la ilusión más clara de que la Tierra es plana. Algunas personas todavía lo creen: “La Tierra es plana. Mira, está claro, ¡la Tierra es plana!”. Entonces, usan la ilusión de los ojos para decir algo que no es cierto. Y la gente discute y encuentra explicaciones: “Si la Tierra fuera redonda, la gente se caería”. Y hay personas muy inteligentes que creen esto. No es una cuestión de inteligencia. Las personas inteligentes son más propensas a tener ilusiones, porque crean explicaciones sobre lo que no lo son; explicaciones lógicas, muy lógicas: “Es lógico, si la Tierra es redonda, si vives abajo, te caes”. Muy lógico, no se puede discutir con esta gente, no se puede decir: “No, no te caes”. Tienen razón, pero están equivocados.

Un hombre en los Estados Unidos estaba tan seguro de que la Tierra es plana que construyó un cohete espacial para volar y demostrarle a la gente que la Tierra es plana. Era un genio, pero “con” (estúpido). Ya sabes, puedes ser un genio y estúpido. El mundo está lleno de esos. Los hospitales psiquiátricos están llenos de genios, pero son enfermos mentales. El mayor porcentaje de personas deprimidas está entre las personas muy inteligentes, porque explican, encuentran explicaciones lógicas para todo. Pero estas explicaciones lógicas son ilusiones, “La Tierra es plana”. Pronto se convierte en: “La Tierra es el centro del universo”. Muy lógico, pero estúpido; ilusiones. Y los mejores científicos del mundo se lo creían. Las ilusiones tienen su raíz incluso en la ciencia. Los átomos, por ejemplo, la propia palabra “átomo” significa algo que no se puede cortar ni dividir; lo cual es absolutamente falso. Hay ilusiones muy sencillas que podemos ver todos los días: “Sale el sol”. El sol no sale, pero lo decimos, incluso nosotros: “¡Oh, hermoso amanecer!”. El sol no sale.

Me encanta ver el amanecer todas las mañanas, justo en frente, pero sintiendo que la Tierra está girando; la Tierra está girando para este lado, nos estamos moviendo hacia esta dirección, y de repente aparece el Sol. Y decimos: “Salió el sol”. – [¡incorrecto!] – El sol no sale. Eso es para todo. El mundo está lleno de ilusiones. Y los Elohim, con su maravilloso Mensaje, nos ayudan a destruir tantas ilusiones como sea posible, especialmente la ilusión que destruye nuestra felicidad: Dios.

Ya sabes, la gente necesita un padre, necesitan un padre, “Mi madre se está muriendo, tengo cáncer. ¡Dios, protégame!” Es una hermosa ilusión. Me encanta esta imagen que vi en Internet. Un hombre está en la cama en un hospital, el cirujano está frente a él y el paciente dice: “Ah, gracias a Dios, estoy vivo”. Y el médico responde –tal vez sea Raeliano–: “Ah, ¿estás vivo gracias a Dios? Entonces, mi cirugía, mi medicina no funciona en absoluto. Por lo tanto, desconectaré todo y por favor confío en tu Dios para recuperarte”. Es increíble; esta ilusión está en todas partes.

Por ejemplo, cuando hay una catástrofe, un tifón, un tsunami, y mueren miles de personas, los que siguen vivos dicen: “Gracias, Dios, ¡por protegerme!”. Yo, yo: “Otras personas pueden morir”. “La ciudad entera muere, pero yo estoy vivo. ¡Gracias, Dios!”. ¿Dónde estamos? A veces digo: “¿Qué es este mundo?”. Y está en todas partes, en la historia, en la ciencia, en la geografía, en todas partes. Sabes, leí esta semana que Hawái se está acercando a Japón, casi un metro cada año. Pero tenemos la ilusión de que nada se mueve. Esta isla se está moviendo. Todo se está moviendo.

Como dijo Buda: “Lo único que no cambia es el cambio”. Todo cambia, nosotros cambiamos; todo en nuestra vida cambia. Amo Japón, pero me da risa. Reír es bueno. Cada valle o río, intentan arreglarlo, ponen cemento en las montañas para que no se muevan. Puede funcionar durante unos cientos de años, pero la naturaleza, el poder de la

naturaleza lo arreglará. Nada es permanente. Una de las enseñanzas de Buda: "Nada es permanente". Nos incluye a nosotros. No somos permanentes.



DECIDE HAPPINESS!

Por eso pensar en la muerte es tan importante para disfrutar de la vida. Cuando piensas en la muerte no puedes parar de reír, es felicidad, “voy a morir. ¡Vaya, disfrutemos!”. ¿Por qué estamos vivos? Si no fuéramos mortales, la vida sería menos interesante, porque disfrutamos cada segundo. Disfruta cada segundo, incluido este, nunca volverá a suceder. Este momento, cuando hablo, cuando digo “yo”, nunca volverá a suceder. Este latido del corazón, que puedes sentir, puedes sentirlo, nunca volverá a suceder. Estás respirando conmigo, puedo verlo, nunca volverá a suceder; y respiras cada segundo. Entonces, no puedes parar de reír y disfrutar cada segundo. ¿Cuándo será el último aliento? No lo sabemos. Quizás esta sea la última frase de mi vida, es posible; y de repente me caigo de la silla, me detengo, ¡acabo! Sí, y me encanta. Me encanta porque hace que lo que digo sea más precioso. Cada segundo se vuelve

precioso. Así que, ¡nada de ilusiones! Una de las ilusiones es que “nada cambia”, y que viviremos para siempre, “Otras personas mueren, yo no”. – [¡Incorrecto!] – Todos morimos, pero algunas personas tienen esta maravillosa pregunta: “¿Hay vida después de la muerte?” Yo pregunto: “¿Tienes vida antes de morir? ¿La tienes? ¿Estás vivo antes de morir?” Porque muchas personas mueren, nunca tuvieron una vida. De ahí la pregunta: “¿tú Eres?” ¿tú Eres? Dilo cuando puedas. Si la pequeña bomba aquí (el corazón) se detiene, ya no puedes decirlo; o tal vez en otro planeta. Pero solo estamos seguros de esta vida. Nadie, ni siquiera el mejor ser humano, puede estar seguro de tener vida eterna con los Elohim, nadie. Pero de lo que sí puedes estar seguro es de ser “ahora”. ¿tú Eres? – [yo Soy] – ¡Sí! Canta, baila; cántalo y báilalo.

Cuando me levanto por la mañana, como todo el mundo, voy al escusado a orinar, a veces al lado, pero trato de orinar en él. Y voy al baño bailando y cantando, porque es “ahora”. Por eso bailar y cantar es tan importante. No vivas tu vida; baila tu vida, canta tu vida. Entonces te sentirás más vivo, lo sentirás. Bailar es muy importante. No estoy diciendo que aprendas a bailar como un bailarín de ballet; simplemente mueve tus piernas al ritmo de la música, al ritmo de la música que está fuera o dentro de tu cabeza. No sabes lo poderoso que es; no es solo “muevo mis piernas”. Cuando bailas, hablas con tu ADN. Eso es lo que estábamos explicando cuando hablábamos de la epigenética. Todo lo que comes, haces o piensas, afecta a tu ADN. Bailar es una de las mejores y más simples formas de comunicarte con tu ADN, y lo sientes. Cuando bailas, incluso si dices: “Oh, es estúpido. ¿Por qué movería mis piernas? Soy inteligente, fui a la universidad, soy un genio; mover las piernas es estúpido”. ¡No mover las piernas es estúpido! El cuerpo es uno, uno con tu ADN. Y cuando te mueves, cualquier movimiento –no necesitas que sea lindo, elegante, mover las piernas–, expresas tu ADN, te comunicas con tu ADN. ¿Dónde está tu ADN? Está en todas partes, incluso en el culo. Cuando te mueves [...] te sientes automáticamente feliz. ¿Por qué es así? ¡Bailar es estúpido, sí! Pero la inteligencia te deprime. Cantar es estúpido, pero te hace feliz, te conecta con tu ADN, con el infinito. El infinito es danza. La Tierra está bailando, la galaxia está girando. Entonces, todo en el universo, en el espacio y el tiempo, es movimiento. Entonces, no te quedes sentado sin hacer nada. Baila, canta. Cuando bailas, bailas con el universo. Nacimos para estar en movimiento; gracias a los Elohim, en el Movimiento Raeliano.

El primer ser humano sigue vivo a través de ti

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 10 de noviembre de 79 dH (2024), Okinawa, Japón

Esta mañana quiero volver a decirles lo importante que es cada uno de ustedes. Parece que hay una pequeña confusión. Algunas personas recuerdan mi enseñanza a los nuevos Guías: “Tan pronto como te conviertas en Guía, prepárate para ser reemplazado, capacita a uno o dos asistentes”. En el buen sentido, porque los malos líderes quieren tener asistentes, pero sólo quieren que los asistentes los hagan más importantes. Es exactamente lo contrario. Toma asistentes y enséñales; enséñales cómo reemplazarte. No deben ser alguien a quien nadie pueda reemplazar. Un buen líder, y los Guías son líderes, su principal preocupación es hacer que el Movimiento se fortalezca incluso si desaparecen. En otras palabras, un buen líder piensa: “Si yo muero mañana, el Movimiento, la organización, debe fortalecerse”. ¿Cómo? Capacitando, enseñando a sus asistentes para que puedan reemplazarlos. Eso se aplica a todos, incluido yo.

Mi principal preocupación siempre es: “Si desaparezco mañana, deseo que el Movimiento sea más fuerte, gracias a ti”. Cuando un mal líder desaparece, su organización se destruye. Si quieres ayudarme, ayudarme a servir a los Elohim, trata de ser mejor que yo. ¡Puedes! Confío en que serás mejor que yo. Hay una hermosa frase que quiero que recuerdes: “Cuando el estudiante está listo, desaparece el maestro. Cuando el estudiante está realmente listo, el

maestro desaparece” (Lao Tzu). Pero es por eso que te necesito; necesito que me reemplaces. ¡Tengo 78 años! En diciembre, celebraremos el día de mi 79va concepción, en poco más de un mes. Todavía estoy vivo, todavía estoy lleno de energía, pero prepárate. Prepárate porque sucederá. Y cuando suceda, debes estar listo, cada uno de ustedes; ¡debes estar listo para reemplazarme! Si Maitreya muere y el Movimiento desaparece, habré fracasado en mi misión.

Pero estoy seguro de que será lo contrario; Estoy seguro de que cuando muera, el Movimiento se hará más fuerte. Porque a muchas personas les encantaría convertirse en Raelianos; muchas personas. No están entre nosotros. Miran, oyen, piensan, pero tienen miedo; tienen mucho miedo de la reacción de sus amigos, de su familia: “¿Qué pasaría si un día Rael Maitreya dice: “Oye, no era verdad, ¡nunca conocí a los Elohim!””. Muchos, muchos –quizás algunos de ustedes antes– piensan: “Ah, quiero unirme a los Raelianos, pero ¿es verdad? ¿Es Rael un mentiroso, un estafador, que se queda con el dinero de los miembros? Y un día dirá: “¡Oye, te engañé, no era verdad!””. Tienen mucho miedo de eso. Muchos toman un papel y un bolígrafo, quieren enviar su carta para unirse al Movimiento, y hablan con sus amigos: “Ah, los Raelianos son fantásticos, quiero unirme a ellos”. Y sus amigos dicen: “Oye, espera un minuto; Rael es un mentiroso, no es verdad. Es un pedófilo. Él está robando el dinero de los Raelianos”. Y entonces, no escriben su carta. ¡Miedo! Miedo de que sus amigos digan: “Ya ves, te lo dije”, y que parezcas estúpido.

¡Tú! Sabes, entre tus amigos y familiares, muchos te miran y piensan: “Hum, un día te arrepentirás de unirme a este Movimiento”. Y eso crea presión. Entonces, muchas personas tienen un bolígrafo en la mano, quieren escribir su carta, pero tienen miedo del juicio de los demás. Tú lo sabes, lo has pasado, pero no lo seguiste. Seguramente dijiste: “Lo sé, lo siento”, ¡y estás aquí! Pero tienes que recordar la presión de tus amigos, de tu familia, de la gente en la que confías: “¿Quieres unirme a los Raelianos? ¿Estás loco?”. Escuchaste esto, mucho, pero seguiste tu conciencia y estás aquí.

Y tengo malas noticias para ti, nunca diré: “No es verdad”. ¡Nunca! Y los periodistas, en Francia, hace veinte o treinta años, decían: “Oh, Rael es un hombre malo, un estafador, no es real. Un día, se llevará todo el dinero del Movimiento y se retirará en una isla del Océano Pacífico”. ¡Estoy en una isla del Pacífico! Tenían razón, estoy en una isla del Pacífico llamada Okinawa. Pero estamos difundiendo el Mensaje de los Elohim. Y no saqué ni un centavo, ni un yen, de la cuenta del Movimiento Internacional. Cada año, hay más y más dinero para la Embajada. Ahora tenemos suficiente dinero para la Embajada; tal vez haya más de diez millones de dólares. Está en la cuenta del Movimiento Internacional, y cada año hay una reunión de los Guías, y ellos revisan la cuenta. Y en estos cincuenta años, nunca recibí ningún salario del Movimiento Raeliano Internacional, ni un dólar, nada. Entonces, algunos periodistas dicen: “Él está esperando para que haya más dinero”. Tengo 78 años; si espero hasta los 100 años, ¿qué puedo hacer con este dinero?

Y la otra cosa divertida, hablé en el pasado sobre eso, dicen, “Rael, el autoproclamado Profeta de los Elohim”. Me encanta esta expresión: autoproclamado. ¿Qué es “autoproclamado”? Es alguien que dice, “Yo soy el Profeta de los Elohim”. Pero cada Profeta es autoproclamado. Cuando Jesús estuvo aquí, Yahvé no vino a decir, “¡Oye, él es mi Profeta!” Nunca. Moisés regresó del Monte Sinaí, “Yo soy el Mensajero de Yahvé”. Pero Yahvé no vino a decir, “¡Oye, él es el Profeta!” Todos los Profetas, todos somos autoproclamados, mientras no haya una Embajada para los Elohim. Y cuando esta Embajada se construya, Yahvé vendrá y dirá, “Estos son mis Profetas”. Hasta entonces, todos los Profetas son autoproclamados. Pero muchos son falsos Profetas. ¿Cómo reconocer a los falsos Profetas y a los verdaderos Profetas? No es el título lo que importa; No es el “bla, bla, bla”, es lo que hacen.

Ahora han pasado cincuenta años y tú estás aquí. Un árbol se reconoce por sus frutos. Miras un árbol, si hay una manzana, es un manzano; si hay una naranja, es un naranjo. Así que esa es la frase: “Un árbol se reconoce por sus

frutos”. ¡Yo soy el árbol; tú eres mis frutos! Por eso debes estar listo. Como la manzana, cuando el árbol muere, hace un nuevo manzano. Cuando Maitreya desaparece, tú eres el nuevo árbol. ¡Siéntelo!



Nuestra vida debe ser un constante, un permanente “¡Gracias, Elohim!”.

“ Our life must be a constant, a permanent:
“Thank you Elohim!”

Así que una enseñanza es que tienes que ser fácilmente reemplazable; debes entrenar a tus asistentes para que te reemplacen. Eso es lo que estoy haciendo ahora mismo. ¡Háganlo! Pero eso no significa que todos puedan reemplazarlo. Nadie puede reemplazarlo. Solo hay un tú entre ocho mil millones de seres humanos. Muestra tu ADN: “¡Este soy yo!”.

¡No hay otro Maitreya, afortunadamente para tí! Sería terrible, un planeta poblado por cientos de Maitreya; Eso sería un infierno. Imagínate, tienes un planeta donde llegas y hay un millón de personas que son exactamente como tú. Yo

no quiero ir allí. ¿Cuál es el tesoro de la humanidad? ¡Es que nadie es como tú! ¡Hay uno de cada uno de ustedes, sólo ustedes! Por eso somos tan preciosos. Debemos estar listos para ser reemplazados en nuestra función, en nuestra responsabilidad. Quiero que estés listo para reemplazar al Guía de Guías. Cuando yo muera, habrá un nuevo Guía de Guías. ¡Ya viene! ¿Quién será? Tal vez tú; ¡tal vez tú! No lo sabes. Será una votación de los Guías de Nivel 5, y ellos elegirán a un nuevo Guía de Guías. ¿Quién será? No tengo idea. Y yo no digo, como un rey, “Éste me reemplazará”. ¡No! Vendrá de ti, y eso es hermoso.

Todos deben preparar su reemplazo; pero tú eres único. Eso es lo más hermoso. Hace miles de años, los Elohim crearon la vida en la Tierra. De la tierra, del suelo, hicieron consciente al polvo. Millones de personas, muchas generaciones, y ahora eres tú. ¡Tú eres! Seres humanos creados por los Elohim, están en el océano, son polvo, “Del polvo al polvo”. ¿Dónde está la creación de los Elohim? ¡Tú! Así que, siente lo importante que eres. Y me encanta, en Japón y Asia, la práctica de que hay que “respetar a los antepasados”. Y eso es, especialmente en Japón, mucho respeto por los antepasados. El sintoísmo enseña el respeto por los antepasados. Piensa en todos los antepasados que tuviste; todos estos cientos de personas que han tenido bebés, bebés y bebés; y tú estás aquí. Estás aquí, conscientemente o no, gracias a tu madre y a tu padre. Y estás aquí, y tu singularidad, el hecho de que sólo hay un tú, en este cuerpo, los hace vivos; todos tus antepasados están vivos dentro de ti. Siéntelo, ¡es asombroso! Y cuando veo a los japoneses ponerse delante de una piedra y quemar incienso, me encanta. No están delante de una cruz cristiana, no están delante de ningún símbolo religioso; están delante de una piedra que representa a sus antepasados, a los que hicieron posible que existan hoy. ¡Eso es asombroso!

Los Elohim vienen, dan un Mensaje a sus Profetas, un Mensaje para toda la humanidad, para toda la humanidad viva o muerta. Cuando te mires al espejo, mira con atención. Normalmente decimos: «Ah, te pareces a tu madre. Oh, te pareces a tu padre». ¡Te pareces a tus antepasados! Ese es el regalo de los Elohim. Traen un Mensaje a la humanidad, pero la humanidad no son sólo los que están vivos hoy; son todos estos miles de millones de personas que han estado vivas en la Tierra antes que nosotros. Así que, cuando decimos: «Gracias, Elohim», también damos nuestro agradecimiento a todos los seres humanos que nos han hecho vivir hoy.

Tengo un placer, que a algunas personas les parece chocante, como muchas cosas que hago: me encantan los cementerios. No porque esté envejeciendo; me encantan los cementerios, especialmente en Asia, porque están abiertos. En Francia, los cementerios están cerrados; Hay muros por todos lados, una puerta cerrada con llave. Tienen miedo de que los muertos se escapen. Aquí está abierta, por todas partes se ven pequeñas tumbas; los muertos están vivos entre personas que están vivas, y el respeto por los antepasados es tan hermoso. Cuando envías amor a tus antepasados, está conectado con los Elohim. Cuando dices: "Gracias, Elohim", piensas en tus antepasados al mismo tiempo. El primero de tus antepasados, hace mucho tiempo, fue creado por los Elohim; él está vivo dentro de ti.

Así que, eres único, solo un tú. Por eso es tan importante decir, “Yo soy”. ¡Sí! Hagámoslo juntos. - [Yo soy]. Siéntelo. A través de tu “Yo soy”, son todos tus antepasados quienes lo sienten; a veces te están observando. Algunos de tus antepasados están vivos en el planeta de la vida eterna y te miran, te escuchan. Todos sus sufrimientos, “Mis descendientes, mis tataranietos, ellos son”. ¿tú Eres? – [yo Soy.] De nuevo. – [yo Soy.] Ellos pueden escuchar eso. Así que, no eres solo tú, eres una cadena de seres humanos; fantástico. El primer ser humano, que fue tu antepasado, todavía está vivo a través de ti. Eso es asombroso. ¡Siéntelo! Este es un poder enorme, solo podemos decir, “Gracias, Elohim”, ¡constantemente, constantemente! Nuestra vida debe ser un constante, un permanente “¡Gracias, Elohim!”.

¡Gracias, Elohim! ¡Nos amó!

Solo respire

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 17 de noviembre de 79 dH (2024), Okinawa, Japón

Una pequeña meditación. No pequeña, una gran meditación, la más grande y muy complicada, muy difícil: solo respira. Tendremos juntos una respiración, la respiración más consciente de tu vida, sintiendo lo afortunados que somos de poder respirar. Deberías hacer eso cada mañana al despertar. Qué afortunados somos, cuando nos despertamos, de poder respirar. Cada segundo, cuatro personas en el mundo, cada segundo, dan su último suspiro. ¡Ahora, constantemente! Una, dos, tres, cada segundo cuatro personas; han terminado. No pensamos en ello. Y para todos nosotros, cada respiración puede ser la última. No habrá ninguna advertencia. Ninguna señal. Nadie que diga: “Ten cuidado, este es el último suspiro”. Eso sería bueno, tal vez.

Todos daremos un último suspiro, un día, sin ninguna advertencia, en el momento en el que menos lo esperemos, donde no lo esperemos. Cuatro personas cada segundo, tic-tac, dan su último suspiro, ya no respiran más, sin previo aviso. Es muy importante sentir eso, porque siempre posponemos las cosas: “Ah, lo haré mañana. Oh, lo haré la semana que viene”. Dejamos para el futuro las cosas que nos gustaría hacer; puede ser cualquier cosa.

Te daré un ejemplo, un ejemplo muy doloroso. Teníamos un Guía, en Canadá, llamado Réal Thériault, que tenía cáncer, y era muy, muy amigo de Marc Rivard, e iban a restaurantes, a todas partes todas las semanas. Pero el cáncer se volvió cada vez más grave. Tuve el privilegio de ser un amigo cercano de Réal Thériault. Venía a mi casa, en Quebec, todas las semanas. Comíamos, por supuesto, buena comida; disfrutaba cocinando para él y para otros Guías, bebiendo los mejores vinos franceses.

Y a Réal le encantaba el alcohol. Traté toda mi vida de que bebiera menos, pero no lo logré. Él es el único Guía que cuando lo conocí me invitó a un buen restaurante. Tuvimos una gran comida, un almuerzo, y al final – es un recuerdo maravilloso para mí – tenía la costumbre de beber un vasito de

brandy. El brandy tiene un 40% de alcohol. Y me preguntó: “Maitreya, ¿quieres un vaso de brandy?”. El único Guía en mi vida que me ofreció beber brandy al final de una comida. Se reía mucho. Le dije: “Gracias, Réal, ¡pero no!”. Es



un buen recuerdo que, incluso conociendo el Mensaje, conociendo nuestra filosofía, me ofrecía un vaso de brandy. Estaba lleno de amor.

Y entonces, él venía todas las semanas a mi casa, los domingos, y lo pasábamos bien. Yo tenía una mesa de billar. Jugábamos al billar juntos y, por supuesto, cada vez que llegaba a mi casa, me preguntaba: “¿Puedo tomar una cerveza?”. Y, por supuesto, yo le preparaba una cerveza todos los domingos. Y luego, íbamos a tener un hermoso almuerzo. Pero un domingo, vino a mi casa, pero no pidió una cerveza. Le ofrecí: “¿Una cervecita?”. “No, hoy no”. ¡La primera vez! Me dije: “¡Vaya! Está trabajando en sí mismo para dejar el alcohol”.

Luego fuimos a la mesa. Había preparado un almuerzo hermoso y, por supuesto, abrí una de las mejores botellas de vino francés y serví a todos los Guías. Cuando llegué a Réal, me dijo: “No, gracias”. ¡Vaya! Me sorprendí mucho. Pedí dos botellas de vino diferentes, pero él rechazó todas. Y en la mesa también estaba mi médico, Marc Rivard, y eso hizo sonar una campana en la cabeza de Marc, que es un muy buen médico. Marc dijo: “Réal, ¿puedes venir a mi consultorio esta semana?” Porque él sabía; Marc Rivard sabía que cuando tienes cáncer de hígado, de repente no puedes beber alcohol. Solo con mirar el alcohol, sientes ganas de vomitar. El cuerpo te está hablando.

Y así, la semana siguiente, Réal fue a ver a Marc, le hizo unos exámenes y ese fue el comienzo de su cáncer. Lo descubrió gracias a mi buen vino. Y lo que es interesante, pudo sobrevivir unos años. Recuerdo muchos buenos recuerdos con él. Estábamos jugando a la petanca y él llevaba una botella con medicamentos, trayendo medicamentos en su sangre, quimioterapia. Jugamos a la petanca, él tenía la botella atada y todo, pero de repente, durante la tarde, es un recuerdo divertido, en el cielo aparecieron dos buitres. ¿Conoces a los buitres? Son tan grandes como las águilas, pero buscan animales muertos. Y miré y le dije: “¡Réal, son para ti!”. Nos reímos mucho y pasamos una buena tarde. Era un muy buen jugador. Pero cada semana, Marc lo visitaba y un día, Réal dijo: “La semana que viene, iremos a este restaurante”. Era tan pequeño que perdió casi el 90% de su peso y Marc lo sabía. Fue el fin (para él), pero seguía viviendo como si no fuera a morir. Y Marc dijo: “La semana que viene, Réal, estarás muerto”. ¡Eso es algo! Recibió una advertencia y realmente estaba sucediendo.

Pero nosotros no tenemos advertencias. Fue maravilloso; triste y maravilloso. Los milagros siempre son posibles, pero alguien que tiene conocimiento te dice: “La semana que viene, estarás muerto”, no tenemos esta oportunidad. Y es por eso que quiero que te concentres en esta meditación de respiración. ¿Cuándo será nuestro último aliento? ¡Nadie lo sabe! No sé, puede ser mientras te estoy hablando el domingo; puede suceder en cualquier momento. Y trato, en mi vida, trato de respirar siempre pensando que este es el último. Intento no posponer nunca, no decir nunca: “Oh, haré eso la semana que viene”, o el mes que viene, o mañana. Mi maravillosa asistente, que es una muy buena organizadora, me dice: “La semana que viene, haremos eso. ¿Dónde quieres poner la mesa?” Ella es una organizadora maravillosa, pero yo digo: “No me preguntes, no sé si estaré viva la semana que viene. Pregúntame el día anterior, tal vez, porque no lo sé”. ¿Por qué usaría mi cerebro para preparar algo para la semana que viene o el mes que viene si no lo sé?

Te dije que me encantan los cementerios. Los cementerios están llenos de gente que quiere hacer algo mañana. Todas las personas en los cementerios, todos, querían hacer algo al día siguiente. [¡Incorrecto!] No había un mañana para ellos. El hecho de que no sepamos cuándo moriremos hace que la vida sea aún más hermosa. La vida es más hermosa cuando sabemos que podemos morir cada minuto; siempre es posible. En este mismo momento, ahora, estamos juntos, puede ser la última vez; es muy posible. No pienses: “Oh, es una broma, Maitreya está bromeando”. No, no estoy bromeando. Lo digo casi todos los domingos, y un día será verdad; vendrás para el contacto del domingo, y

este asiento estará vacío. Estoy completamente listo. ¿Estás listo? Eso es interesante. Así que hace que cada reunión de domingo, cada minuto, sea más precioso.

Cuando te miro a los ojos, siempre pienso: “Tal vez sea la última vez”. No me pone triste; al contrario, me hace más feliz, porque puedo hacerlo ahora. Mañana, no lo sé; la semana que viene, no lo sé. Pero ahora, puedo mirarte a los ojos, sentir tu amor, enviarte amor; ahora puedo. No me importa si muero esta noche; ¡ahora es tan precioso!



Entonces, hagamos esta meditación, muy simple y muy complicada. Respiraremos juntos imaginando que es la última. Deberías entrenar. Y después del entrenamiento, todas tus respiraciones serán las últimas, cada día, cada minuto. ¿Estás listo? Uno, dos, tres, [respira]. ¿Todos siguen vivos? Tenemos suerte, tenemos suerte, ¡podría haber sido la última, de verdad! ¿Lo intentamos de nuevo? Y esperemos que, después de esto, todos sigan vivos. No estamos seguros, no podemos estar seguros. Uno, dos, tres, inhalen... exhalen. ¿Están todos aquí? Es interesante, ¿verdad? ¡Hagan eso siempre! Porque cuando la gente deja de respirar, es posible.

Sabes, tengo 78 años. Todos piensan: “Oh, Maitreya morirá primero”. No estoy seguro, nadie puede estar seguro. Así que, cada mañana, cuando me despierto, digo: “¡Un día más!”. Sorpréndete al ver a tus amigos, hermanos y

hermanas aún vivos; a tu familia, a tu madre, a tu padre, a todos los que amas, a tu Profeta. Tengo un amigo que vive en Francia y a veces nos contactamos jugando al mismo juego y charlamos: “¡Hola!”. Y yo le digo: “Oh, ¿aún estás vivo?”. Siempre se sorprende. Nadie dice eso, por lo general. Es muy importante sorprenderse al ver a nuestros amigos aún vivos. No pienses en los mayores; los más jóvenes pueden morir antes que nosotros, los accidentes ocurren todos los días.

Entonces, sentiste esta respiración única. Entonces, la idea de la muerte, la conciencia de la muerte, hace que la vida sea más hermosa, más agradable. Todos nos pudriremos, del polvo volveremos a ser polvo. Por un corto tiempo, estamos respirando. ¡Disfrútalo, disfrútalo! Es tan precioso. Esta respiración es tan preciosa. Y es entonces cuando puedes decir: "Estoy vivo". No es necesario "vivo", solo "estoy". Porque cuando mueres, no puedes decir "estoy", al menos no en la Tierra. Pero aún podemos, y realmente disfruto respirar contigo. Otra ventaja de la respiración consciente es que algunas partículas de nuestro cuerpo entran en otras personas. Cuando exhalo, algunas partículas entran en esta habitación. Y cuando inhalas, entran en ti; y lo opuesto. Somos uno. Así que, siempre sé consciente de tu respiración.

¿Qué es la vida? ¡Respirar! ¿Cómo comprueban los médicos si sigues vivo? Vas al hospital, estás muy enfermo, el médico comprueba si sigues respirando. ¡Respirar es vida! Así que disfrútalo.

Parte de la misión Raeliana es proteger la vida en la Tierra

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, 10 de noviembre de 79 dH (2024), Okinawa, Japón

A algunas personas les sorprende que siempre celebre los cumpleaños. El nacimiento de cada uno de nosotros es fantástico. En el nacimiento de cada uno de nosotros, hay un vínculo con los Elohim. Piensen en sus antepasados, hace cien, quinientos años. Ustedes pueden hacer lo mismo hoy. ¿Quién será su descendiente dentro de cien años, doscientos años? No lo sabemos. Algunas culturas tienen el culto a los antepasados. Yo propongo el culto a los descendientes. ¿Por qué enviar amor a nuestros antepasados y no a nuestros descendientes? Ellos también merecen amor, aún más; ¡ellos son el futuro!

¿Cómo podemos amar a nuestros descendientes? ¡Protegiendo la vida en la Tierra! Proteger la vida en la Tierra, en lugar de destruir todo lo vivo, como tirar plástico al océano. Esto no es respetar a nuestros tataranietos. ¡Piénsenlo! Cuando tiras una botella de plástico al río, no es tu río, es el río de tus tataranietos. En la Tierra hay cinco continentes. Ya no, ahora hay seis continentes. En medio de este hermoso océano Pacífico hay un nuevo continente, casi tan grande como la isla de Okinawa, ¡y está hecho de plástico! Y crece cada día.

Esa fue una de mis mayores sorpresas cuando llegué a Japón. Unos Raelianos me ofrecieron unas vacaciones en Miyakojima y me quedé muy sorprendido. Era hermoso, pero la playa estaba llena, ¡llena de plástico! Hace veinticinco, treinta años. Cuando caminaba por la playa allí, necesitaba elegir dónde poner mis pies, no caminar sobre plástico. ¡A nadie le importaba!

En Okinawa, me encanta caminar por la playa. Algunas están muy limpias, porque la gente viene regularmente a retirar el plástico. A mí me encantan las playas salvajes, así que voy a caminar por donde normalmente no va nadie y

están llenas de plástico. ¡En Okinawa! Y pueden ver botellas de China, de Japón, de Corea; pueden ver de todo. ¡Ahora! Imaginen para nuestros tataranietos.

Entonces, cuando tiren una botella, háganlo de la misma manera que tienen respeto por los antepasados. No pueden cambiar nada en la vida de sus antepasados, pero este planeta no les pertenece a ustedes, pertenece a sus descendientes, a sus tataranietos. Cada vez que usen una botella de plástico, ¡piensen en ellos! Este es el planeta de la humanidad pasada, presente y futura, y tenemos la responsabilidad de proteger este planeta. Los Elohim eligieron este planeta para crear vida. Cuando los Elohim vinieron, no había ni una botella de plástico, ni una. Todas vienen de nosotros. ¡Piensen en eso!

Me encanta caminar por las playas y a veces hay algunas parejas, parejas de ancianos, que tienen grandes bolsas de plástico y recolectan plástico. Cada vez que los encuentro, los aplaudo. Este es el planeta donde los Elohim eligieron crear vida, y recuerden que cuando crearon vida, no había ni una botella de plástico. Así que, si disfrutan esta tarde caminando por la playa, miren, es nuestro planeta, no nosotros; nosotros, la humanidad pasada, presente y futura.

Y el Mensaje de los Elohim nos hace amar más este planeta. Cada planta, cada animal, es tan hermoso. En Okinawa, aman las orquídeas; hubo millones de generaciones de orquídeas. Cuando voy a la playa, a veces hay una lombriz cruzando la calle; no a veces, cada vez. Me detengo, la tomo y la pongo en el pasto, porque los autos aplastan todo. La primera lombriz, ¿de dónde viene? ¿De la evolución? ¡No, de los Elohim! El primer caracol, lo mismo; lo tomo, pienso en el primero, el ancestro que fue creado por los Elohim. Cuando miras una mariposa, no aparecieron la semana pasada. Hubo un primer ser humano, una primera mariposa, una primera orquídea; todos nos conectan con los Elohim.

Entonces, es parte de la misión de los Raelianos proteger la vida en la Tierra. Cada día, más de veinte especies de animales y plantas son destruidas por la humanidad, cada día. Ellas vienen de los Elohim. Tenemos suerte porque estamos llegando poco a poco a un nivel de ciencia que, a través de la clonación, permitirá reemplazarlas. Pero piensen en esto, cada vez que miran insectos, plantas, todas ellas vienen de los Elohim. Esta palmera viene de los Elohim. En todas partes, veo a los Elohim. Cuando veo una cucaracha, viene de los Elohim; cuando hay una araña, la tomo y la pongo afuera. Estamos conectados con los Elohim con todo. Y cuando piensan y sienten esto, nuestra misión es hermosa.

¡Mantengamos viva la creación de los Elohim! El culto a los antepasados es hermoso, pero el culto a los descendientes es aún más importante. No puedes cambiar la vida de tus antepasados, pero sí puedes cambiar la vida de tus hijos, tus tatarahijos, tatarahijos, infinitos hijos. Hagámoslo juntos. ¡Gracias, Elohim!

Baila tu amor por los Elohim

Maitreya Rael – Encuentro Raeliano, parte 1-2, 24 de noviembre de 79 dH (2024), Okinawa, Japón

Me gustaría que expresaras tu amor a los Elohim no con palabras, sino con la posición.

¿Qué posición quieres tener para enviar amor a los Elohim? ¡Elige! Puede ser así; puede ser así; puede ser así. Todo es posible, pero háblales a los Elohim con tu cuerpo, no con la lengua. ¿Cuál es la posición que te ayuda a enviar más amor, más agradecimiento, más respeto? ¿Qué posición? Tú eliges. No trates de copiar a los demás. Siente el amor en muchas partes de ti mismo. ¿Qué posición envía más amor? Puede ser mirando hacia abajo; puede ser mirando hacia arriba. Todos somos diferentes y cada día es diferente; pero ahora, ¿qué sientes? Te dejo que lo hagas.

Háblales a los Elohim sin hablar, o con tu cuerpo, con todas tus células, con todo tu ADN. Utiliza tus propios pensamientos, tus propias palabras, en tu interior, sin ruido.

Esa es una pregunta que todos tenemos: “¿Cómo puedo hablar con los Elohim? ¿Cómo me atrevo a hablarles? ¿Qué tipo de palabras puedo usar que sean lo suficientemente respetuosas, lo suficientemente amorosas?”. Es muy difícil. Pero cuando lo haces de manera silenciosa, ¡seguro que serás perfecto!

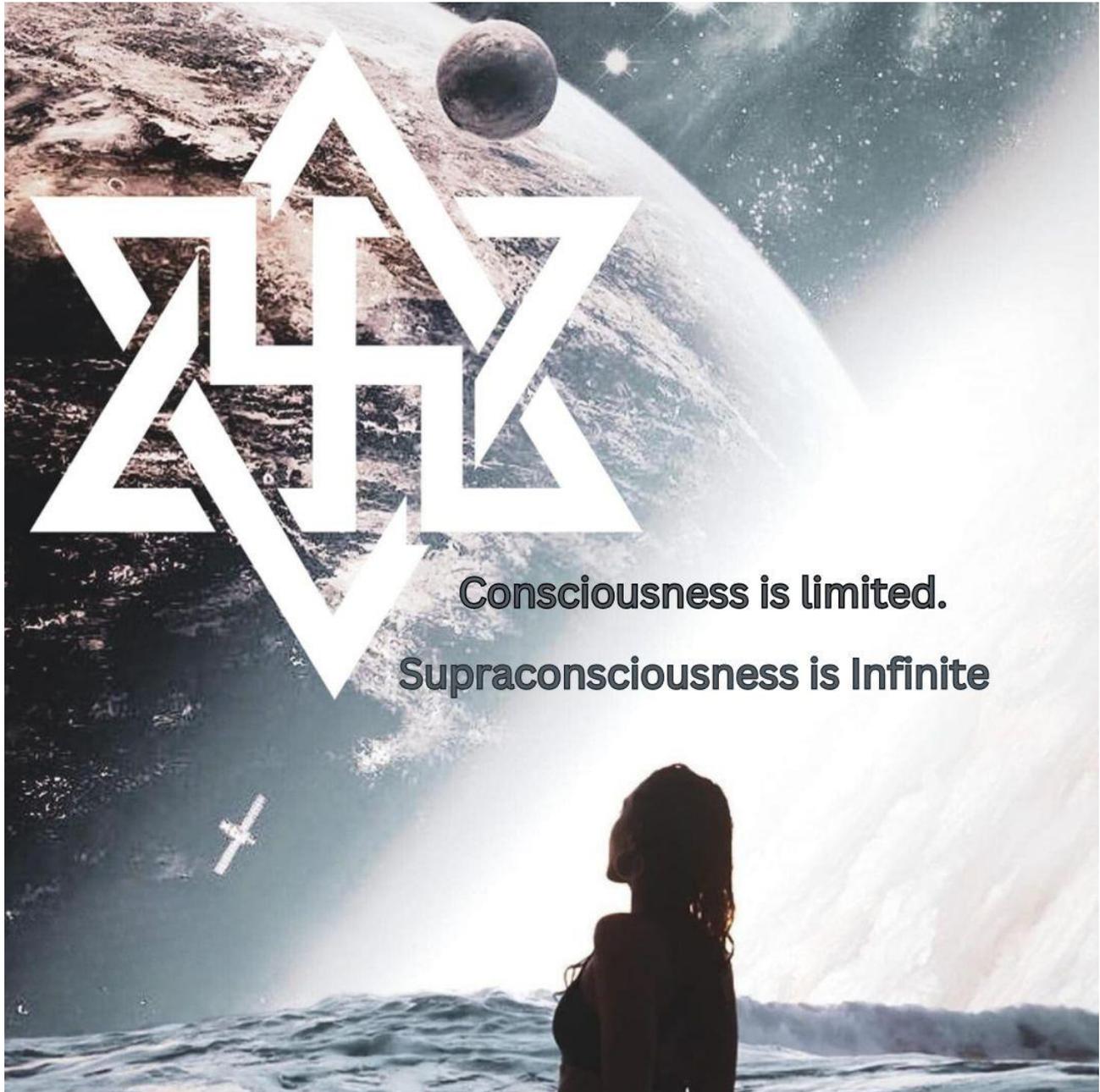
Es como estar con un amante. Cuando tienes un amante, alguien a quien amas, un novio, una novia, puedes hablar mucho o simplemente mirarlo a los ojos y expresar tu amor. No necesitas “bla, bla, bla”, no es necesario. El poder de tu amor es mucho más fuerte sin “bla, bla”, y mucho más profundo. ¿Puedes? ¿Puedes mirar a la persona que amas, a los ojos, y permanecer en silencio? No es fácil.

La gente normal dice: “¿Me amas? ¡Por favor, dime que me amas!” Porque no están seguros. Cuando te elevas a la supraconciencia, dices: “No me digas que me amas. Muéstrame, con tus ojos, con tu sonrisa, con tu ser. ¿Me amas? ¿Me amas? ¿Me amas? Quiero sentir, nada de “bla, bla”. Sientes el amor verdadero con todo tu cuerpo, no solo con los ojos, con todo tu cuerpo. Tus manos se vuelven una con la persona que amas; tu vientre se vuelve uno; tus labios se vuelven uno; todo tu ser, sin “bla, bla”; el “bla, bla” es ruido, una especie de ruido parásito. Escondes tu amor detrás de las palabras, a veces porque eres tímido, a veces porque no amas de verdad. Las personas que más a menudo dicen “te amo”, por lo general, su nivel de amor es más bajo que los que se quedan callados.

El amor verdadero no necesita “bla, bla”, solo miras y te vuelves uno, y lo sientes. Y si el amor es recíproco, entonces automáticamente te vuelves uno. Es lo mismo para todos los niveles de amor, incluso para el amor sexual. Mucha gente cree que necesita gritar cuando tiene un orgasmo. Puedes, pero no es necesario. Algunas personas tienen un orgasmo con sólo una respiración, sin necesidad de gritar. Si te encanta gritar, ¡grita! Lo que es muy interesante es que muchas chicas simulan tener un orgasmo, para que se detenga; porque los hombres quieren tanto ser buenos amantes, lo quieren tanto que hacen muchos esfuerzos, y esperan –expectativa- que las chicas griten y se suban a la pared. Y si no lo hacen, se sienten tan inseguros que preguntan: “¿Fue bueno? En una escala del uno al diez, ¿qué tan bueno fue?” Ansiedad, “¿Fui una buena amante? ¿Es mejor con otras parejas?” Como si fuera una competencia. Y las chicas son inteligentes, gritan sólo para que el hombre se sienta seguro, o para que se detenga, porque a veces los hombres tardan demasiado, y si la chica no grita, continúan, a veces hasta el dolor, a veces hasta el cansancio. Entonces, las chicas inteligentes gritan, y el hombre se detiene. Eso no es amor, eso es competencia, eso es un viaje

del ego, “No quiero hacer el amor, quiero ser el mejor amante que hayas tenido”. Es una mente competitiva, no puede ser amor.

Un buen amor verdadero es completamente sin ego, sin ego, “yo no existo, me concentro solamente en dar amor a alguien, sin esperar nada, sin esperar ningún aplauso”. A algunos hombres les encantaría que las chicas aplaudieran después de hacer el amor.



No lo dicen, pero por dentro estarían satisfechos, quieren que las chicas digan: “Eres el mejor amante que he tenido”. Es una competencia, “¿Te fue mejor con tu ex pareja?” Y cuando a veces te vuelves un verdadero Raeliano y tienes otras parejas, la mayoría de las veces, “¿Es mejor que yo?” ¡Competencia, hombre! Todos somos diferentes, personas diferentes, reacciones diferentes. Algunos orgasmos llevan a gritar como un cantante de ópera. Algunas personas,

conozco algunas chicas, tienen grandes orgasmos y solo hacen un pequeño sonido, eso es todo. Y si realmente eres tú mismo, no estás decepcionado. Si estás decepcionado porque no hay canto de ópera, eso es expectativa; no estás en la supraconciencia, no estás enamorado.

La supraconciencia es amor. El amor es supraconciencia, sin expectativa, sin competencia, solo ser: eres. Yo, te contaré un secreto, algunas parejas que tuve en mi vida, que se sorprendieron mucho, porque yo soy, no me importa lo que piensen los demás: yo soy. Cuando tengo un gran orgasmo, me río como loco, no por las demás personas, me río. Cuando realmente te ríes, es por ti mismo. Y algunas chicas se sorprenden mucho porque esperan que te comportes de cierta manera, lo cual no es amor. ¡Así que sé tú! Y amar a los Elohim es exactamente lo mismo. No hay necesidad de gritar, puede ser solo una respiración silenciosa; también puede ser gritar. Todo es posible, pero siéntelo.

Y ahora, haremos un pequeño ejercicio. ¿Cuál es la mejor manera de expresar nuestro amor a los Elohim? La forma más fácil es cantar. Es por eso que, en cada religión, cantan cuando envían amor a su Dios. Pero también puedes bailar. No hay necesidad de "bla, bla", ¡sé tú!

Entonces, te pediré que te pongas de pie conmigo y sin música, bailes tu amor a los Elohim. No golpees la cara de otras personas, solo un pequeño movimiento para expresar tu amor a los Elohim. ¡Siéntelo! Puedes mirar a los demás; puedes incluso hacer algo de inspiración, ¡pero sé tú! Baila, exprésate con tu cuerpo. ¿En qué posición? Cualquiera, como te sientas. Sí, naturalmente la gente se ríe. Imagina: ahora viene un OVNI, justo en el balcón, y entra Yahvé y nos ve bailando así. ¿Cómo, en qué posición está tu cuerpo? ¡Siéntelo! Da amor con tu baile; baila tu vida.

Por la mañana, me levanto de la cama, voy a hacer pis bailando. ¡Baila! Baila tu vida. Baila tu vida antes de estar bajo tierra. Cuando estás bajo tierra, o en una olla de cenizas, ya no puedes bailar. Un pequeño consejo, si sufres de estreñimiento, mucha gente lo sufre, ¡baila en el inodoro! La gente está rígida y hace esfuerzos. ¡Relájate! Nunca debes forzar; sale naturalmente. Cuando cagas, no eres tú; es tu cuerpo. El intestino, un intestino largo, empuja; no hay necesidad de hacer esfuerzos, simplemente déjalo ser, déjalo fluir. La mierda y el amor son lo mismo. “Déjalo ser, déjalo ser. Déjalo ser, déjalo ser” [cantando la famosa canción]. Esto es muy importante para dejar que todo salga naturalmente.